PRIMARIA

La Panadería en Primaria, un proyecto con arte-educadores

The Baker's in Primary, a project with art-educators

Resumen: El artículo trata de un proyecto llevado a cabo en Medina de Rioseco con una clase de tercero de Primaria, en el que participamos arte-educadores, junto al tutor y un maestro especialista. Con este proyecto se pretendía solucionar problemas de aula, a nivel emocional y relacional, con técnicas de drama in education, teatro aplicado al aula, con la implementación de doce horas de intervención directa en el aula.

Abstract: The article deals about a project carried out in Medina de Rioseco with a third-year Primary class, in which art-educators participated, together with the tutor and a specialist teacher. The aim of this project was to solve classroom problems, at an emotional and relational level, with techniques of drama in education, theater applied to the classroom, with the implementation of twelve hours of direct intervention in the classroom.

Palabras clave: Educación emocional. Motivación. Educación Primaria. Creatividad. Teatro.

Keywords: Emotional Intelligence. Motivation. Primary Education. Creativity. Theatre.

Juan Carlos López
Maestro
Licenciado en Ciencias de la Educación
Doctor en Pedagogía, psicoterapeuta y counselor

La Panadería en Primaria

Cuando la Compañía de Teatro *Cross Border Project* nos eligió como uno de los seis centros educativos de España para poner en práctica su proyecto de la panadería, no dudamos en aceptar.

¿Qué es la Panadería? Es un laboratorio de arte-educadores que comparte saberes y aprende mutuamente a través de la práctica, y experimentan el cruce de conocimiento sirviéndose del Teatro Aplicado para transformar la realidad social de sus aulas. Se trata de, a través del trabajo conjunto de las parejas de un arte-educador y un docente, **solucionar problemas de aula**.

En el proyecto hemos participado la facultad de Formación de Profesorado de la Universidad Autónoma de Madrid, grado de Educación Primaria, el IES Antares de Rivas de Vaciamadrid, el IES Dionisio Aguado de Fuenlabrada, el IES Pradolongo de Madrid, el CEIP Dr. Severo Ochoa de Getafe y el CRA Campos Góticos Medina de Rioseco.

Qué pretendíamos

- Introducir el Teatro Aplicado como metodología en todos los niveles educativos.
- Reivindicar el papel del arte-educador como profesional.
- Atender a necesidades específicas de tipo social en las aulas.

La Panadería es, en definitiva, un proyecto para promover la escucha y la colaboración estrecha entre arte y educación; para salvar distancias, para entender mejor, para saber adaptarnos, para abrir grietas floridas en algunos muros, y para aprender, aprender, aprender, aprender.

Dentro de nuestra aula de Primaria nos planteamos como objetivo solucionar problemas de empatía y de integración con alumnos que no lo estaban.

Contexto

Vamos a centrarnos en el contexto en el que hemos intervenido. Nuestros

«Un proyecto para promover la escucha y la colaboración estrecha entre arte y educación»

alumnos son del Colegio Rural Agrupado «Campos Góticos», una escuela rural en Medina de Rioseco, en la provincia de Valladolid. Acoge niños de pueblos pequeños, donde sólo residen ellos en edad escolar, junto con niños que viven en fincas, otros que residen en poblaciones de unos quinientos habitantes, y, por último, los que viven en Medina de Rioseco, una localidad de cuatro mil habitantes.

Nos hemos centrado en un aula de 3º de Primaria, con 17 alumnos, Son alumnos que llevan juntos 6 años, excepto una alumna que se incorpora nueva este curso al aula.

«El lenguaje cambió, pasamos de ser una clase, a ser un equipo en el que el objetivo era siempre común»

Quién lo apoya

Se trata de un proyecto financiado por la Fundación Carasso y el Ministerio de Cultura y Deporte con el apoyo del centro de residencias escénicas. Los arte-educadores los facilitaba *Cross Border Project*. ¿Qué es Cross Border? Es una iniciativa de transformación cultural y social, formada por una compañía de teatro profesional y una Escuela de Teatro Aplicado.

Nacido en Nueva York en 2010 como una iniciativa de Lucía Miranda, su directora, *Cross Border* pone las artes escénicas al servicio de la comunidad educativa y de diversos colectivos con el objetivo de promover la transformación social y el empoderamiento a través del Teatro Aplicado. Ha trabajado, entre otros, con el grupo de profesores de LAVA, los supervivientes del tifón Yolanda, en Filipinas, o el Secretariado Gitano, de Valladolid, y sus proyectos y espectáculos han estado presentes en centros de referencia nacionales.

Su obra, «*Fiesta, fiesta, fiesta*», con la técnica verbatim, que hace referencia al origen del texto hablado en la obra, fue un increíble terremoto de conciencia en los centros educativos, mostrando la realidad de un IES en España. Su carta a los Reyes Magos educativos, no tiene desperdicio https://vimeo.com/249781636

Dinámica del proyecto

¿Qué es el Teatro Aplicado? El término recoge a todas aquellas prácticas en las que las herramientas propias de las artes escénicas se utilizan para intervenir en contextos educativos y sociales. Teatro del Oprimido, Teatro Documental, Drama in Education, Teatro educativo o Teatro para el desarrollo, entre muchas otras, son algunas de las ramas que este término tan amplio recoge.

El proyecto de este laboratorio de arte-educación entre ¿padres?, maestros y artistas comienza con cuatro reuniones formativas de organización en Madrid en el centro de Arte de Matadero. Allí nos formábamos los sábados durante la mañana, invirtiendo cinco horas, y preparábamos nuestras intervenciones en el aula.

Después de conocernos desde la universidad hasta la escuela rural, en todas las dimensiones educativas y realidades posibles, empezamos a adquirir herramientas del mundo del Teatro Aplicado, y poníamos sobre la mesa los problemas de las realidades educativas.

Así nos zambullimos en las aulas durante ocho sesiones, en las aulas, en Universidad, en los institutos, en los colegios, y en nuestro CRA «Campos Góticos». Como se puede ver en el blog del proyecto.

https://thecrossborderproject.com/abrimos-la-panaderia/

Cómo lo incorporamos en el aula

En nuestra escuela rural, lo primero que hicimos fue firmar un contrato con los alumnos, docentes y arte-educadores, de obligado cumplimiento. En un papel continuo, escribimos nuestras peticiones consensuadas, incluso los alumnos pidieron que el proyecto contase con una piscina en el aula, que como veremos en las fotos, logramos conseguir puesto que todo lo firmado se ha de cumplir.

Y comenzamos a crear el vínculo entre el arte-educador, los alumnos y los docentes. ¿Cómo? Trabajando a dúo entre educador y arte-educador, sesiones de preparación, otras de reflexión después de cada intervención. Aplicación de diversas técnicas: teatro foro, drama in education, juegos cooperativos, contratos educativos... El lenguaje cambió, pasamos de ser una clase, a ser un equipo en el que el objetivo era siempre común. Como no hablábamos de cosas de escuela sino de vida, la manera de comunicarnos era diferente, más respetuosa entre los alumnos. Ellos se encargaban de hacer respetar turnos de intervención.

El maestro pasaba la información de los problemas de aula al arte-educador, que buscaba las mejores técnicas para solucionarlo:

Qué técnicas:

Aprendimos a canalizar la rabia pintándonos, por ejemplo, lo que nos

«Al final de cada jornada había una reunión de evaluación entre arte-educadores y maestros»

«Con este trabajo en las aulas se resolvieron problemas y situaciones psicosociemocionales y se dotó a los tutores de nuevos recursos que poder utilizar en un futuro»

lo provocaba en la suela de zapato, y sacábamos la rabia intentando borrar en el suelo o retorciendo una toalla entre dos para así sacar la rabia. Practicábamos, juegos no competitivos como bicho-bola; despedidas de cohete donde echábamos lo que no nos había gustado en la sesión; ruedas de prensa con los personajes creados: la niña-tiesto, la mamá de la niña tiesto, su abuela y su mejor amiga. Además, teníamos un diccionario de palabras «raras», cuando se decía una palabra que no se entendía: hipocondriaca, ornitorrinco, otorrinolaringóloga..., se recogían y se buscaba su significado en el diccionario.

Evocábamos la jornada escribiendo en un diario credo para cada uno.

La estrella fue la niña-tiesto, que era una niña en la que se trasformaba nuestra arte-educadora, Lucia Miranda y que tenía recogidos todos los problemas de aula. A través de un relato, de cartas con su madre, la niña-tiesto les iba contando a los demás niños cómo se sentía y estos le recomendaban cómo debía comportarse o reaccionar cuando tuviese problemas en su hipotético colegio.

¡Ah!, nuestra niña-tiesto tenía, por un problema que tuvo en la infancia, una planta que le crecía en su oído e iba saliendo poco a poco por su oreja.

Cuando teníamos un problema serio, lo trabajábamos por grupos, así situaciones problemáticas que surgieron en los servicios del colegio, los escenificaban los alumnos por equipos y lo tratábamos.

Era increíble la madurez y toma de conciencia que nos mostraron los alumnos a través de las técnicas de Teatro Aplicado. Nos daba la sensación de que «eran otros» nuestros alumnos ante esta faceta nueva que habíamos descubierto en ellos y que no suele surgir en el día a día en un aula escolar.

La niña-tiesto se carteaba con la clase e iba aportando información nueva de cómo se sentía y de lo que le preocupaba. Esto hacía que los niños se involucrasen en su problemática, que, sin saberlo, era la propia de la clase en la que interveníamos.

Este trabajo terminó con una gran sesión final en la que los niños encontraron su deseada piscina, construida con papel continuo, bañadores, gorros de agua. Y en ella seguimos trabajando y evaluando nuestro trabajo.

¿Por qué funcionó? Los niños no veían a la arte-educadora como alguien del colegio, nos consideraban un equipo y no una clase. La firma de contrato, en una edad donde el juego de reglas es tan serio para ellos, fue clave para su éxito.

Después de cada sesión teníamos un *cuaderno de abordo*, donde evaluábamos la sesión entre educadores y arte-educadores y preparábamos la propuesta para la siguiente sesión.

Evaluación

La evaluación tuvo varias fases: la realizada con los alumnos, en forma de asamblea, la realizada entre los arte-educadores y maestros, la que se realizó en Madrid con los participantes y, la final, con una exposición al público.

La evaluación era totalmente continua. Entre una actividad y la

siguiente, había una evaluación «*in situ*», la información obtenida de los alumnos servía de base del diseño de otras actividades. En una de las sesiones, incluso estuvo el inspector del colegio. Al final de cada jornada había una reunión de evaluación entre arte-educadores y maestros.

Ya en el tercer día de intervención vimos cómo mejoraba la reflexión entre alumnos no integrados. Y después de 16 horas de trabajo en el colegio, el ambiente relacional del aula era irreconocible. Había cambiado hasta el tono de voz y la manera en que los alumnos se hablaban. Posteriormente, en cada sesión formativa en Madrid, se evaluaba y se compartían las experiencias de cada centro educativo.

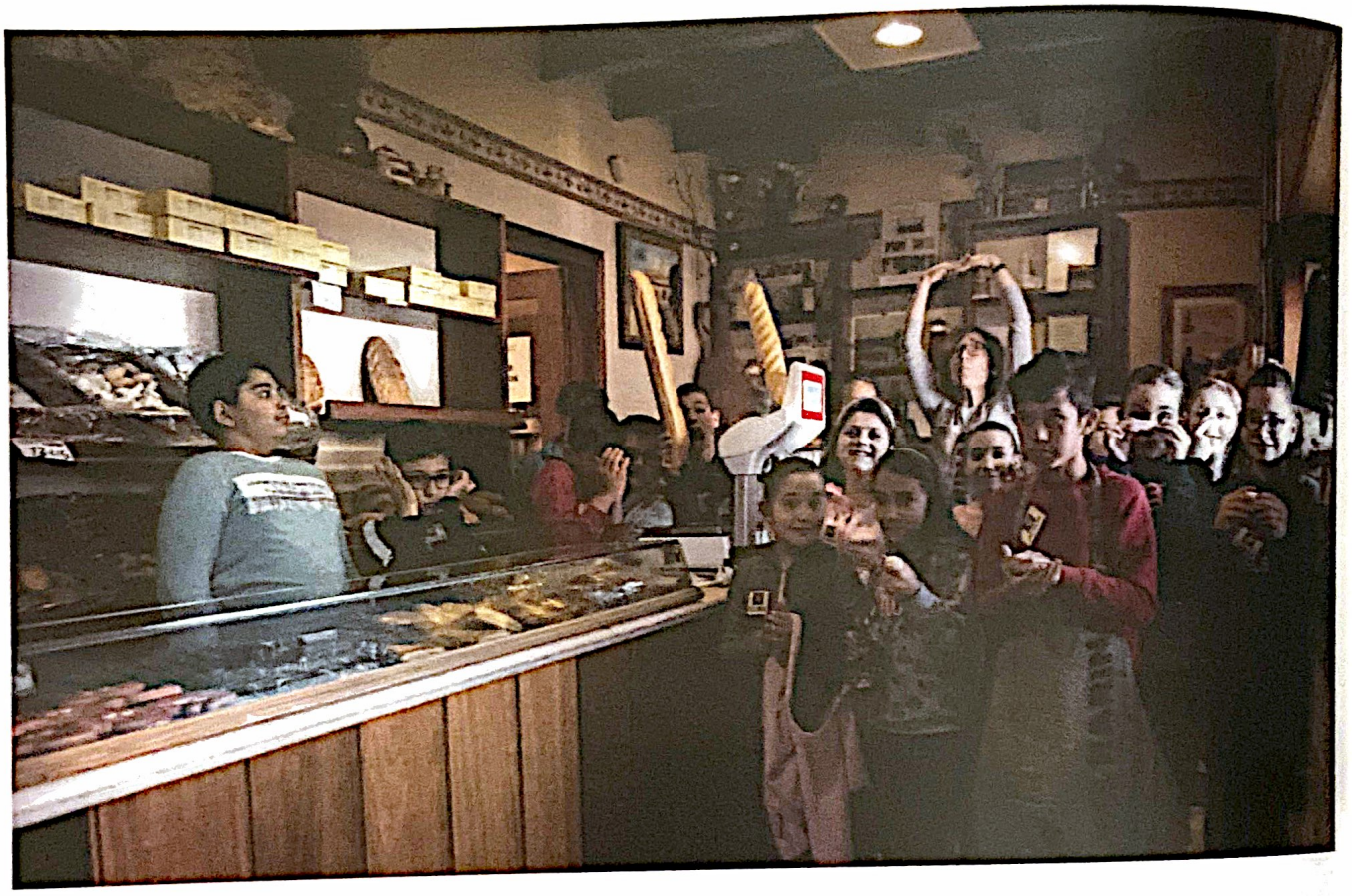
Finalmente, se hizo una sesión abierta en Madrid para la gente interesada en el proyecto que fue presentada por un trovador. Resultó ser la guinda a un trabajo bien hecho, en el que se presentó al público el trabajo llevado a cabo mediante talleres interactivos de 15 minutos, de manera lúdica, efectiva, directa y divertida. Los talleres eran rotativos y así todos podíamos disfrutar del trabajo realizado en todos los centros participantes.

Finalmente, de manera distendida, todos los asistentes pudieron compartir, opinar, tanto la problemática que se había observado como los resultados obtenidos en cada centro.

Repercusión

El proyecto también fue presentado de manera pública y abierta en Madrid, y a él asistieron padres, docentes, políticos, gente del mundo del arte escénico... Cada centro, a su manera, escenificaba lo que había vivido, y provocaba en el público, que iba rotando por los distintos talleres, multitud de preguntas.

Además de su divulgación pública, con este trabajo en las aulas se resolvieron problemas y situaciones psicosociemocionales y se dotó a



los tutores de nuevos recursos que poder utilizar en un futuro.

La experiencia se ha repetido en un segundo año y todo ello se ha recogido para ser publicado en forma de libro que en breve se editará.

¡Ah! ¿Por qué lo de la Panadería? Porque de la fábrica de harinas no podría salir otra cosa más que pan educativo bien horneadito. La fábrica de harinas es una escuela de verano internacional en Medina de Rioseco que, de manera bianual, se celebra en una fábrica de harinas que se encuentra al lado del Canal de Castilla. Se trata de una escuela de verano para educadores y arte-educadores, con ponentes y participantes internacionales.

Para saber más

- Charla TEDX «En Educación, si pasa nada» https://bit.ly/32qYi1N
- Canal YouTube https://bit.ly/3oTx9y2
- La panadería https://thecrossborderproject.com/la-panaderia/
- López Rodríguez, J.C. (2022): *¿y con este hijo que hago?* Valencia: Sargantana
- Web: https://www.juancarloseducacion.com